

AUTOR INVITADO



Jairo Omar Játiva Erazo

Profesor de planta

IEM El Encano

Profesor Hora cátedra de la Universidad de Nariño

jojeln@gmail.com

MÁS CERCA O MÁS LEJOS DEL DESARROLLO PROFESIONAL DE UN LICENCIADO

El desarrollo profesional de quienes logran su título Universitario trasciende no solo en su perfil específico u ocupacional, sino que todos se deben proyectar bajo una obligación, que es el de enriquecer y aportar desde su saber a otros contextos como los sociales, políticos, económicos, culturales, deportivos y sobre todo educativos, es este último la educación, donde los que han egresado de un programa de Licenciatura de cualquier área son los llamados a comprometerse aún más con cambios significativos para la sociedad, esto debido a que:

"la docencia es una profesión, pero no una más, porque trabaja con personas" (Larrosa, F. citado por Dillon A., 2013).

Según la precitada afirmación, esto hace la diferencia de la docencia con otras profesiones, por ende los educadores somos los que debemos generar cambios, ¿pero cómo podemos lograr estos cambios?, para esto podríamos citar a Patricia McLauchlan de Arregui - Coordinadora del Grupo de Trabajo sobre Estándares y Evaluación del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (GTEE-PREAL) , en su ponencia “Estándares y Retos para la Formación y Desarrollo Profesional de los Docentes”, elaborada para el I Congreso Internacional de Formación de Formadores y III Congreso Nacional de Institutos Superiores Pedagógicos “La Salle 2000”, realizado en Urubamba, Cuzco en agosto del 2000, donde explica que para hacer cambios significativos en los estudiantes, se necesita contar con maestros adecuadamente preparados para enseñar, que deben poseer una comprensión sólida y a fondo de las materias que enseñan; una comprensión basada en la observación y reflexión sobre las maneras en que los niños aprenden; una comprensión reflexiva sobre las maneras en que ellos mismos como docentes aprenden; unas expectativas altas respecto a las posibilidades de logros de todos sus alumnos y un fuerte compromiso de apoyarlos para alcanzarlos.

Lo anterior asume, que el educador no le basta con ser padre sustituto, misionero abnegado, amigo, cuidador o transmisor de valores, cualidades que han sido acogidas y adheridas por años por nuestra sociedad hacia los profesores, si no que con la misma intensidad que las anteriores, debe ser un **educador profesional** el cual desarrolla su autonomía, es

conocedor de las materias sustantivas que enseña, ejecutor y generador de prácticas y conocimientos pedagógicos siempre renovables, por tanto los **profesionales de la educación** deben ser personas que actualizan permanentemente sus conocimientos disciplinarios y pedagógicos, que están familiarizados con las nuevas tecnologías de acceso a la información, que poseen competencias didácticas complejas, que poseen capacidad de reflexión y aprendizaje a partir de la experiencia, que poseen una importante capacidad para las relaciones interpersonales en áreas tales como la dirección de grupos como también en la relación con la diversidad y la interacción con los colegas y que asumen un sentido ético y de compromiso social en el ejercicio de la profesión, los anteriores enunciados hacen parte de unas condiciones mínimas de “calidad”, muy parecidas a los “estándares” que se les aplican a otras profesiones, más aun esta hermosa actividad de compartir conocimientos o el de entregar desinteresadamente lo que el maestro ha logrado con su vida académica, su experiencia, sus errores y sus logros. En otras palabras, brinda su tiempo a los otros, por tanto y retomando los “estándares”, estos están ligados a las competencias que el profesional en la educación debe aprehender que son el saber, saber ser y el saber hacer, entre estas se podrían ilustrar variedad de habilidades pero se tomarían como relevantes para este escrito las siguientes:

- El pensar y reflexionar sobre su trabajo.
- El pensar y resolver problemas.
- El comunicarse.
- Aprender permanentemente.

- Ser poseedor de múltiples y sólidos valores.
- Tener actitudes que faciliten el aprendizaje.
- Planificar.
- Enseñar para facilitar el aprendizaje activo de los estudiantes.

De acuerdo con la lista anterior, la teoría de un desarrollo profesional docente refleja que un maestro no solo debe estar verticalmente sujeto a los “estándares”, debido a que la calidad de la educación no se debe medir en producción, ni tampoco se la puede homogeneizar, sabemos que los intereses investigativos van más allá de lograr el conocimiento, sino también el controlar a quienes se les imparte dicho conocimiento; por ejemplo, retomemos unas cuantas habilidades y discutamos sobre ellas: **el pensar y reflexionar sobre el trabajo de un docente**, no solo está ligado a la relación profesor alumno, esta debe ir más allá de sus contenidos, debe estar en continua interpretación de la realidad social y que a través de esta exista un punto de inflexión de los llamados “estándares” que lo único que hacen es identificar un prototipo meramente capitalizador de las facultades de pensar y reflexionar.

Ahora, **el pensar y resolver problemas**, fuera de los “estándares” que un docente debe obedecer, se puede analizar de acuerdo con lo que Habermas afirma sobre “sentido metódico” en donde el pensar se transforma en una actitud teórica y la resolución de problemas en una situación ontológica donde el ser humano pueda interactuar de manera

oportuna de acuerdo con su conciencia e intelectualidad con el fin de sustentar su praxis como docente.

El comunicarse, para este ítem nos podríamos remontar a que la comunicación como característica propia de las personas es y seguirá siendo parte de la “*ilustración de los individuos*”, cada vez que cada uno de nosotros pueda realmente transmitir claramente sus pensamientos con cordura y sabiduría la comunicación se tornaría en los primeros indicios de haber llegado a una edad adulta, por lo tanto esta habilidad es la más importante para la armonía social.

Aprender permanentemente, si nos fijamos, el aprender no solo es actualizarse en lo novedoso o en lo necesario, pero si lo adjuntamos a la permanencia, estos nos reflejas un compromiso de liberación de anhelo; de superación del propio entendimiento; del ir más allá de lo que nos controla.

Ser poseedor de múltiples y sólidos valores, ¿Cómo un “estándar” puede medir la intensidad de un valor, o a quién o quiénes se los debe ofrecer?, por tanto dicha frase tendría sentido en la medida en que nosotros vivamos en ciudad y como buenos ciudadanos, al encontrarnos con diferentes contextos culturales, podríamos establecer que uno de los valores como es la solidaridad e inclusive el afecto, son la base primordial de muchos más, tratándose de ciudad como la posibilidad del bienestar tanto individual como colectivo.

Tener actitudes que faciliten el aprendizaje, nuevamente los parámetros cuantitativos se encuentra relacionada en la estandarización productiva, pero una actitud se manifestaría dentro de un contexto subjetivo, es así que nuestras actitudes podrían estar en el deseo de sí mismo, de lo que el Yo puede hacer y es capaz de realizar a través de un proceso de reflexión, lo que ocasionaría un aprendizaje intuitivo, real y eficaz.

El **Planificar**, más allá de un concepto administrativo, lo podríamos sobrellevar en la condición del interés que cualquier individuo posee al crear algo, es el investigar con acción que conlleva a reunir ciertas actitudes y aptitudes para poder satisfacer nuestras dudas, nuestros problemas o situaciones, se debe dejar a un lado la posición de recursos físicos los cuales serían los últimos en tomarse en cuenta, hay que tener los pilares de esta planificación en las potencialidades de cada individuo con el fin de crear sociedad.

Enseñar para facilitar el aprendizaje activo de los estudiantes, el enseñar o mostrar el camino no puede ser fácil, un aprendizaje activo conlleva unos procesos mentales más allá de la repetición o de la instrucción conductual, esta debería ser concebida desde un sentido crítico, de saber qué es lo que el estudiante desea y quiere formar en su mente y entender y proyectar su sociedad.

Para finalizar, se puede indicar que el *más cerca* del desarrollo de un licenciado está sujeto a unas medidas que por

sí solas tendrán mediciones y homogeneizaciones que es lo que se quiere en una sociedad llevada por los principios del capitalismo crónico, pero el *más lejos* de este desarrollo se centra en la persona, en sus intereses, en sus sueños; en la medida que no se les arranque las alas para desarrollar pensamientos críticos y sobre todo ideas que puedan aportar e innovar al sentido del deber ser.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dillo, A. (2013 5 de mayo). La docencia, ¿una vocación?. *Clarín*. Recuperado de http://www.clarin.com/educacion/docencia-vocacion_0_931707279.html

Habermas, J. (1982). *Conocimiento e Interés*. Madrid:Taurus.

McLauchlan, P. (Agosto, 2000). Estándares y Retos para la Formación y Desarrollo Profesional de los Docentes, *Formación de Formadores*. I Congreso Internacional y III Congreso Nacional de Institutos Superiores Pedagógicos, Cuzco, Perú.